

PASIÓN POR LA FRATERNIDAD

colección
EKKLESIA
senderos de comunión

ek

Codirectores de la colección:

Carlos García Andrade

Aurelio Romero

Antonio M. Baggio
Piero Coda
Fabio Ciardi
y otros

PASIÓN POR LA FRATERNIDAD



Artículos originales publicados en la revista *Ekklesia* n. 3
y el libro Ciardi, F., *Viaggiando il Paradiso*.
L'esperienza di luce nel Paradiso '49, Città Nuova, Roma 2019.

Imagen de cubierta: *Annett Seidler (Adobe Stock)*

1ª impresión: enero 2020

© Città Nuova Editrice
Via Pieve Torina, 55 - 00156 Roma
www.cittanuova.it

Traducción: *Ciudad Nueva*
Edición: *Aurelio Romero*

Diseño de cubierta y maquetación: *Antonio Santos*

© 2020, Editorial Ciudad Nueva
José Picón, 28 - 28028 Madrid
www.ciudadnueva.es

ISBN: 978-84-9715-453-6
Depósito legal: M-1.263-2020

Imprime: Estugraf Impresores - Ciempozuelos (Madrid)

Prólogo

PASIÓN POR LA FRATERNIDAD

La redacción

Un tema que ha caracterizado la misión del papa Francisco desde su inicio es el convencimiento de que la fraternidad es la herencia que lleva consigo todo hombre y mujer en cuanto ser humano e hijo/a del mismo padre. Como es habitual en él, el papa Bergoglio no ha esperado mucho para poner en acto esta convicción suya, a veces por medio de textos y gestos sorprendentes. El documento firmado en Abu Dabi con los musulmanes es una hermosa confirmación de ello. Para comprender la riqueza de significado de este paso es interesante referirse, al menos, a tres elementos presentes desde el inicio de su magisterio.

En primer lugar, la fuente de su espiritualidad, tomada de San Ignacio, enraizada en la comprensión de que ¡Dios sorprende siempre! (*Deus semper maior*). El corazón de Jesús es el de un Dios que, por amor, se ha «vaciado» a sí mismo. Por eso, quien sigue a Jesús tiene que estar dispuesto a vaciarse por amor. «Estamos llamados a esta humildad, a ser “vacitados”». Vacitados no significa estar vacíos o ser insignificantes. Es el fruto del convencimiento

de que en el centro está Jesucristo. Se trata de ser hombres y mujeres no centrados en sí mismos. Únicamente si se permanece centrados en Dios es posible ir a las periferias del mundo y asombrarse todavía.

En segundo lugar, Francisco nunca considera al ser humano como un individuo solo, autónomo, autosuficiente. Vive porque está inserto en una trama de relaciones que bate el ritmo de un recorrido que hay que hacer junto a todo el pueblo fiel de Dios, a toda la cristiandad y más allá. Su constante preocupación es que la Iglesia no sea autorreferencial, sino que esté constantemente en salida. Ello incluye una capacidad de relación de amplio espectro, comprendido el diálogo interreligioso e intercultural.

Un tercer aspecto es la manera en la que Francisco observa lo que llama la polaridad connatural de la realidad. Observando como suceden los acontecimientos, siguiendo a Romano Guardini, ha madurado la idea de que la realidad está constituida por momentos divergentes y a veces conflictivos. La oposición polar, o tensión bipolar como la llama, es una referencia cruzada entre pares, que están en pie juntos, o tienden a excluirse mutuamente. La polaridad hombre y mujer, el yo y el nosotros, teoría y praxis, espiritualidad y misión, anuncio y testimonio, parte y todo... son algunos ejemplos de ello. Las tensiones esenciales de la vida se convierten así en una clave de interpretación de la realidad, la lente a través de la que observar y encontrar el mundo, a los demás, a sí mismo.

En este ejercicio de tensión entre vacío y plenitud, soledad y comunión, fragilidad y grandeza, cada uno descubre su ser único en el interior de una red de relaciones. Parece que la fraternidad permite superar la oposición polar por medio del don recíproco, por lo que las polaridades están protegidas y no se anulan recíprocamente. En la fraternidad vivida en la reciprocidad la persona se reconoce a sí misma y, contemporáneamente reconoce como «suyos» a los demás en su diversidad. En resumen, parece que es la única categoría que consigue conciliar libertad e igualdad, unidad y diversidad. Porque frente a la ley –y al mercado– somos libres e iguales, pero frente a Dios somos únicos.

A partir de estas raíces del pensamiento del papa Francisco el núcleo de este número de Ekklesia presenta una reflexión coral en torno al Documento sobre la fraternidad humana para la paz mundial y la convivencia común, firmado por el papa Francisco y el imán Al-Tayeb el 4 de febrero pasado en Abu Dabi. La novedad e importancia del texto nos han animado a profundizar el recorrido histórico y la actualidad del tema (A.M. Baggio), a intentar descubrir los significados y perspectivas que se abren (R. Moussalem), así como las influencias en el contexto inmediato (R. Catalano). Resulta de especial interés la relación del texto con la teología del Vaticano II (P. Coda) y los desafíos y pistas que se abren desde la perspectiva de las ciencias sociales (S. Cataldi y M. Tancredi).

Junto a estas profundizaciones, hemos recogido experiencias que nos muestran la práctica actual en distintos

campos. Algunas buenas prácticas con el mismo espíritu, pero encarnadas en contextos diversos, ilustran maneras de actuar que pueden ser iluminadoras para otras situaciones. Figuras de testigos muestran como estas perspectivas dan fruto en el diálogo interreligioso, en la política, en la santidad.

Se reconoce, con gratitud, que todo ello no es una exclusiva de la Iglesia católica sino que pertenece a la *oikumene* cristiana, como atestigua el hecho de que en Abu Dabi estaban presentes personalidades de distintas Iglesias. Lo confirma, por dar otro ejemplo, el acuerdo de colaboración en favor de los refugiados, y en general de los desfavorecidos, que la Iglesia católica romana y la Federación luterana mundial han firmado el 31 de octubre de 2016 en Lund. Por no hablar de las numerosas comunidades cristianas ortodoxas, evangélicas, anglicanas que, de muchas maneras, son talleres de fraternidad, como las católicas, y, a menudo, trabajan juntas.

FRATERNIDAD Y PAZ PARA LA UNIDAD DE LOS PUEBLOS

Chiara Lubich

La fraternidad universal no es una idea de hoy.

Ya estaba presente en la mente de espíritus grandes: «La regla de oro –decía Mahatma Gandhi– consiste en ser amigos del mundo y considerar «una» toda la familia humana»¹. [...]

Y Martin Luther King: «Tengo un sueño que un día los hombres (...) se darán cuenta que han sido creados para vivir juntos como hermanos (...); y que la fraternidad (...) se convertirá en el orden del día de un hombre de negocios y la palabra de orden del hombre de gobierno»². [...]

Pero el que indicó y trajo la fraternidad como don esencial para la humanidad fue Jesús, que antes de morir rezó así: «Padre, que todos sean uno» (cf. *Jn* 17, 21).

Al revelar que Dios es Padre y que los hombres son todos hermanos, introduce la idea de la humanidad como familia, la idea de la «familia humana».

De ese modo derriba los muros que separan a los «iguales» de los «diferentes», a los amigos de los enemigos,

¹ MANTOVANO, CL., *In buona compagnia*, Roma 2001, p. 11

² KING, L., *Discurso pronunciado durante una manifestación interracial*, Washington, agosto 1963.

y libera a todo hombre de las cadenas que lo aprisionan, de las mil formas de subordinación y de esclavitud, lo cual provoca una auténtica revolución existencial, cultural y política.

De modo que la idea de la fraternidad empezó a abrirse camino en la historia, y todos están llamados a ella, incluidos los que trabajan en política.

Índice

<i>Prólogo</i>	
Pasión por la fraternidad.....	5
Fraternidad y paz para la unidad de los pueblos (C. Lubich)	9
Del Mensaje para la Jornada mundial de la paz 2014 (Papa Francisco)	11
Descubrimiento de un principio olvidado (Entrevista a A. M. Baggio).....	21
El documento de Abu Dabi: contenidos y recepción (R. Moussallem).....	33
Notas de contextualización del Documento sobre la fraternidad (R. Catalano)	43
En el espíritu del Vaticano II: formar identidades abiertas (Entrevista a P. Coda)	55
Desde la perspectiva de las ciencias sociales (S. Cataldi y M. Tancredi)	61
Trabajo conjunto de comunidades de fe y comunidad civil (D. Kaminska y T.Czakariski)	69
El sorprendente viaje con un monje budista (L. Butori)	75
Una respuesta a la invitación de papa Francisco (A. Porcellato)	81
De Francisco a los franciscanos hoy (E. Canil)	87

La experiencia de la Congregación de las Hermanas Auxiliadoras de las almas del Purgatorio (Hna. E. Flick)	93
Cercano a los pobres y a la gente, con el corazón atraído por Jesús y los hermanos (E. Guzmán)....	103
La experiencia de Chiara Lubich en el verano de 1949. Desde la contemplación de las cosas de Dios a la encarnación en las realidades humanas (Fabio Ciardi)	109
Epílogo	129